

ORQUESTA JUVENIL UNIVERSITARIA

EDUARDO MATA

Temporada otoño 2021

PROGRAMA 1

Sala Nezahualcóyotl

DOMINGO 7 DE NOVIEMBRE | 6 PM

Orquesta Juvenil Universitaria
Eduardo Mata

Gustavo Rivero Weber, director artístico

Programa 1

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Sinfonía núm. 8 en fa mayor, Op. 93

I. *Allegro vivace e con brio*

II. *Allegretto scherzando*

III. *Tempo di menuetto*

IV. *Allegro vivace*

(Duración aproximada 26 minutos)

Richard Strauss (1864-1949)

El burgués gentilhomme, Op. 60

Carlos Gándara, violín

Konstantin Evmenkin, violonchelo

Rachid Bernal, piano

I. *Obertura al Acto I*

II. *Minueto de M. Jourdain*

III. *El maestro de esgrima*

IV. *Entrada y danza del sastre*

V. *El minueto de Lully*

VI. *Courante*

VII. *Entrada de Cléonte*

VIII. *Preludio al Acto II (Intermezzo)*

IX. *La cena*

(Duración aproximada 36 minutos)

Gustavo Rivero Weber

DIRECTOR ARTÍSTICO



En poco tiempo Gustavo Rivero Weber ha llevado a la Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata a ser reconocida como una de las mejores orquestas del país, que ha destacado internacionalmente con conciertos en Italia y Nueva York. En 2019, Rivero Weber hizo

su debut discográfico como director de orquesta con una grabación de música mexicana *El árbol de la vida* para el sello Naxos, que tuvo muy buena repercusión en la crítica especializada. Su formación en la técnica de dirección orquestal fue con los reconocidos directores Avi Ostrowsky, Alun Francis y Jan Latham-Koenig. Ha dirigido con éxito a orquestas en México, Austria, Hungría, República Checa, España y Argentina. Es egresado del Instituto Curtis de Filadelfia, donde estudió con el legendario pianista Jorge Bolet y en el Conservatorio Estatal de Odessa en Ucrania. Ha grabado varios discos para piano con música mexicana, latinoamericana y europea, además de uno dedicado a la música de Friedrich Nietzsche.

Ludwig van Beethoven

(BONN, 1770 - VIENA, 1827)

Sinfonía núm. 8 en fa mayor, Op. 93

Compuesta en 1812, la Sinfonía núm. 8 en fa mayor Op. 93 de Ludwig van Beethoven fue estrenada en 1814, junto con la Sinfonía núm. 7 en la mayor Op. 92 y *La victoria de Wellington* Op. 91. De las tres obras, la Octava sinfonía no fue bien recibida, tras lo cual Beethoven comentó: «Eso se debe a que es mucho mejor.»

La Sinfonía núm. 8 de Beethoven no cuenta con referencias extra musicales. Como ha mencionado el musicólogo mexicano Ricardo Miranda, en ésta «no hay prometeos, ni napoleones, ni descripciones del paisaje». Quizá este sea uno de los motivos por los que, a veces, pasa desapercibida —o, más bien, incomprendida—. No obstante, este rasgo también le otorga una identidad y fuerza características, donde la música —y sólo la música— es la encargada de contar su propia historia.

En su «Sinfonía más pequeña», Beethoven acudió a la tradición clásica de la forma sonata, pero, al mismo tiempo, transformó esas convenciones a su manera. El primer movimiento inicia con el *tutti* de la orquesta que nos presenta el primer tema que, si bien se mueve por la tonalidad de fa

mayor, no parece establecerla del todo. Las divagaciones tonales se refuerzan con la aparición del segundo tema —primero en los violines y replicado después por la flauta, fagot y oboe— donde, tras un pequeño «tropiezo» de la tonalidad esperada para ese tema, Beethoven «rectifica» inmediatamente para conducir las voces de vuelta al primer tema. En el desarrollo, el tema inicial parece titubear sobre el futuro rumbo de su viaje tonal, hasta que, se decide por una región totalmente opuesta: ire menor! Pero, no sólo eso, sino que regresa en un lugar poco usual: en las voces más graves de las cuerdas. Así, violonchelos y contrabajos batallan por destacar entre el *fortissimo* de la orquesta. El juego beethoveniano de prueba y premeditado «error», continúa, incluso en la coda, hasta que ambos temas aterrizan en la tonalidad de la sinfonía.

Los siguientes dos movimientos son extremadamente cortos para el estándar de una sinfonía. Este pequeño detalle nos ofrece una idea sobre la importancia del compositor de diferenciarse del resto. Para ello, acudiendo no sólo a la forma, sino al padre de la sinfonía clásica, Beethoven trae de vuelta la Sinfonía núm. 10 de Joseph Haydn. El «tic-tac» del segundo movimiento de aquélla, se convierte en un motivo constante para el segundo de la Octava. Sobre este incesante pulso, aparece el tema principal del movimiento, que se convierte en un juego de ida y vuelta entre cuerdas e instrumentos de viento, entre *pianissimos* y *fortissimos*.

«Sencillez y elegancia», adjetivos que caracterizan al tercer movimiento. En este, Beethoven alude al *Tempo de menuetto*. Tal como aquellas danzas del siglo XVII, el tercer movimiento consta de tres secciones: *Minueto - Trio - Minueto da capo*. La primera sección está marcada por acentos *sforzando* alternados con el canto de una bella melodía. Le sucede el *Trio*, donde los cornos toman el protagonismo, para de vuelta regresar a la primera sección.

Finalmente, el emblemático cuarto movimiento. Beethoven abre y cierra su sinfonía con una forma sonata. Si bien, en el primer movimiento esta forma aparecía alterada, en el cuarto la renueva. El *Allegro vivace* inicia en un *pianissimo* que se ve interrumpido por una nota ajena a la tonalidad de la obra: *ido sostenido*! Este gesto de interrupción toma gran relevancia en el movimiento, pues no sólo nos ayuda a recordar la primera sección, sino que sirve para la entrada de un tercer tema y también para llevarnos hasta la lejana región de *fa sostenido menor*. Tras prolongar la vuelta del primer tema en la tonalidad original de la sinfonía, por fin estamos en casa. Con ello, la Sinfonía núm. 8 nos cuenta una magistral historia sobre las posibilidades de la forma y la tonalidad. Y un recordatorio de que no siempre el tamaño es lo que importa.

Richard Strauss

(1864-1949)

El burgués gentilhomme, Op. 60

La suite orquestal *El burgués gentilhomme* fue escrita por Richard Strauss entre 1911 y 1917. Sin embargo, la idea original provenía de una obra cómica escrita por Jean-Baptiste Poquelin, mejor conocido como Molière, en 1670. En aquella ocasión, la representación fue acompañada por música de Jean-Baptiste Lully.

El burgués gentilhomme partía de una contradicción: o se era burgués o se era noble, mas no ambas. De esta manera, Molière señalaba la vanidad de los unos y la pretensión de los otros. Esto quedó plasmado en la figura del Señor Jourdain, un presuntuoso personaje que aspiraba a convertirse en noble caballero. Sin embargo, sus atropellados modales sólo delataban su falta de educación, convirtiéndolo en sujeto de burla de todo aquel a su alrededor.

Cuando el libretista Hugo von Hofmannsthal propuso revivir aquel clásico, Strauss no dudó en elaborar más de una idea. Hofmannsthal redujo la obra de Molière de cinco actos a dos. Strauss trabajó con la música de Lully, y añadió referencias propias y otras citas musicales. Y, para adecuar el libreto a los gustos de «los nuevos ricos» alemanes, la mascarada

turca del final original fue sustituida por un nuevo y largo acto: la ópera *Ariadna en Naxos*.

Aquella monumental producción fue estrenada en octubre de 1912. Pero, la recepción no fue la esperada. La duración y costo de la obra (o más bien, las obras) convirtió el proyecto en un fracaso anticipado. Strauss decidió separar la ópera de la música incidental y terminaron como dos obras distintas, aunque continúan hermanadas por varios temas musicales y el mismo número de *opus*.

El burgués gentilhomme consta de nueve partes orquestales que recrean diversos pasajes de la obra de Molière. La obertura nos sitúa en casa del Señor Jourdain, en medio de los preparativos de una fiesta importante. De repente, aparece una bella melodía en el oboe, es el maestro de música, quién comenta: «Si todos aprendieran música, ¿no sería el modo de que estuvieran “acordes” y llegara la paz universal?» Tras él viene el maestro de danza que figura en el *Minueto*. A éste le sigue el maestro de esgrima: «¡En guardia! Un salto adelante. Un salto atrás...»

El Señor Jourdain se tambalea, mientras que los profesores comienzan una batalla, cada uno defiende la importancia de su arte. Con el cuarto movimiento, aparece el sastre, quien entrega a Jourdain su vestimenta «de gala». «Perdonen mi tardanza, pero como ven, vengo vestido de hombre importante.» El virtuoso solo de violín nos ilustra aquel

ostentoso ropaje. El tema nos trae a la mente el poema sinfónico *Don Quijote*, también de Strauss, como si con ello nos revelara los excéntricos gustos del Señor Jourdain. Pero también nos ofrece la risa incontrolable de la sirvienta Nicolasa al ver a su señor en esos trajes.

En el *Minueto de Lully*, Strauss ofrece un tributo al compositor. La *Courante* nos lleva de vuelta a la danza, al cortejo de Cléonte y Lucila, hija de Jourdain.

En el séptimo número, Cléonte pide a Lucila en matrimonio, pero es rechazado por el padre por su origen humilde. El infortunio pronto es resuelto: Cléonte se disfraza de un poderoso príncipe turco. Bajo la idea de emparentarse con la nobleza, el Señor Jourdain acepta casar a su hija con aquel joven «desconocido».

El *Intermezzo* nos prepara para la gran fiesta. El banquete final comienza con una marcha. Strauss recurre de nuevo a las citas musicales para ilustrar cada uno de los platillos. En honor al salmón del Rin, toma el *Leitmotiv* de aquella ópera de Wagner. Tras él, de nuevo *Don Quijote*, el tema del encuentro con el ejército de ovejas vibra en los metales para acompañar la pierna de cordero. El compositor también trae a la cena su ópera *El caballero de la rosa*. Tras ello, cierra la fiesta con una agitada danza.

NOTAS:

Angélica Montserrat Pérez Lima



Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata

La Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata (OJUEM) de la UNAM, con sede en la Sala Nezahualcóyotl, fue fundada en 2012. Sus integrantes tienen una intensa práctica orquestal y participan en diversas clases magistrales y talleres.

La orquesta lleva el nombre de Eduardo Mata, director de la OFUNAM (1966-1976) y uno de los personajes más relevantes en la vida cultural de México. Además de presentaciones en escuelas y facultades de la Universidad, ha realizado giras por otras ciudades del país, una por Italia (2015) y tocó en la sede de la en Nueva York (2019). Su primer disco, *El árbol de la vida*, incluye obras de Moncayo, Revueltas, Hebert Vázquez y otros.

Gustavo Rivero Weber fue nombrado director artístico después de Jan Latham-Koenig. La OJUEM ha actuado bajo la batuta de Enrique Bátiz, Avi Ostrowsky, Massimo Quarta, Ronald Zollman, Enrique Arturo Diemecke, Bojan Sudjić y Rodrigo Macías, además de solistas como Pascal Rogé, Roberto Díaz, Jorge Federico Osorio, Makoto Ueno, Fernando De la Mora y Nikolai Khoziainov, entre muchos otros.

Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata

Gustavo Rivero Weber, director artístico

VIOLINES PRIMEROS

Dirén Checa
José Nabani
Isaac Martínez
Martín Medrano
David Vázquez
Abraham Hernández
Jesús Arroyo
José Mote
Jesús Antonio López
Efraín Benavides

VIOLINES SEGUNDOS

Leonelys Dayana Sánchez
Taisha Panambi González
Iván Núñez
Lenin Gallardo
Eduardo Carranza
Francisco de Jesús Valle
David de Jesús Viña
Alberto Gamboa
Arantxa Hernández

VIOLAS

Eduardo Cabrera
Lilian Sifontes
Marijose Ruiz
Marco Antonio Vallejo
Mariana de Jesús Núñez
Julia E. Ortega
Édgar Geovani Venegas

VIOLONCHELOS

David Maldonado
Yael Meza
Konstatin Evmekin
Frida E. Enríquez
Rosa M. Lira
Érick A. Villa
Miguel A. Cruz
Luis Eduardo Vásquez

CONTRABAJO

Federico Eugenio Machetto
José Antonio Sánchez
Martín Granados
Cynthia Elisa Garduño
Alejandro Hernández

FLAUTA

Arihan Cornejo

OBOES

Jimena Miranda
Jorge Arturo García

CLARINETES

Marco Cruz
Jorge José Domínguez

FAGOTES

Jonathan Alan Solís
Pedro Reyes

CORNOS

Diego Michelle Sánchez
Gabriel Honorio Mendoza
Ilyich Méndez

TROMPETA

Roberto Durán

TROMBÓN

Aleksei Osvaldo Arreola

TUBA

Bulmaro Bazán

PERCUSIONES

Carlos Eduardo Blázquez
Alejandro Martínez
Javier Eduardo Guzmán



René Báez

GERENTE

Eduardo Barrera

COORDINADOR DE BECARIOS

Rodrigo Julkim Mendoza

BIBLIOTECARIO

Samuel Romero

Agustín Casildo Aguilar

TÉCNICOS

Sigue la transmisión del concierto desde el sitio de Música UNAM.

Descarga la aplicación Música UNAM. Disponible para iOS y Android.

musica.unam.mx



Música UNAM

Recintos Culturales

José Luis Montaña Maldonado

COORDINADOR DE RECINTOS

Gabriel Ramírez del Real

COORDINADOR TÉCNICO

Sala Nezahualcóyotl

Felipe Céspedes López

COORDINADOR

Luis Alberto Godínez Téllez

ADMINISTRADOR

Marisela Rufio Vázquez

JEFA DE SERVICIOS

Pedro Inguanzo González, jefe de taller

G. Alejandro Celedón Granados

ILUMINACIÓN

Julio César Colunga Soria, jefe de taller

AUDIO

Manuel de Jesús Escobar Sánchez, jefe de taller

Jorge Alberto Galindo Galindo

José Revilla Manterola

Rubén Monroy Macedo

TÉCNICOS DE PISO

Dirección General de Música

José Wolffer

DIRECTOR GENERAL DE MÚSICA

Valeria Palomino

COORDINADORA EJECUTIVA

Claudia Curiel

SUBDIRECTORA DE PROGRAMACIÓN

Edith Silva

SUBDIRECTORA DE COMUNICACIÓN

Andrés Solís

SUBDIRECTOR DE DESARROLLO

Rodolfo Mena

JEFE DE LA UNIDAD ADMINISTRATIVA

Abigail Dader

DIFUSIÓN

Paola Flores

REDES SOCIALES

Gildardo González

LOGÍSTICA

María Fernanda Portilla

VINCULACIÓN

Rafael Torres

CUIDADO EDITORIAL

Olivia Ambriz y Araceli Bretón

ASISTENTES EJECUTIVAS

Universidad Nacional Autónoma de México

Enrique Luis Graue Wiechers

RECTOR

Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO GENERAL

Luis Agustín Álvarez Icaza Longoria

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

**SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN
Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA**

Alfredo Sánchez Castañeda

ABOGADO GENERAL

Néstor Martínez Cristo

DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Jorge Volpi Escalante

COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL